



Jorge Luis Borges

Ha muerto Jorge Luis Borges Acevedo, escritor todo el tiempo de su vida, cuyo nombre debió haber vivificado el Premio Nobel de Literatura, siempre mezquino para él, aproximándose cada año y alejándose una y otra vez por cuestiones extra literarias.

Sin embargo, su creación es la de mayor relevancia en su país —Argentina— y el escritor en la cima de la literatura universal.

Jorge Luis Borges es, desde luego, un egregio espíritu del arte que parte de lo irreal maravilloso para centrar su cosmos de vivencias en el triunfo de la naturaleza humana no sin antes haber recorrido un itinerario de sorpresas, angustias, miedo y piedad que no pueden dejar de aludir a obras como las de Kafka y Edgar Allan Poe, verbigracia. Como un gran laberinto de espejos enfrentados, el mundo de los cuentos y relatos de Borges es un alucinante caos, imposible de reducir a ninguna ley humana. Pero, "la imposibilidad de penetrar el esquema divino del Universo —ha dicho el propio escritor— no puede, empero, disuadirnos de plantear esquemas humanos, aunque nos conste que éstos son provisionales".

El talento poético de Borges ha logrado conciliar lo auténticamente criollo —que debe entenderse como una consagración definitiva a los valores de la argentinidad— y lo universal metafísico. Entre estos polos aparentemente lejanos y virtualmente contradictorios, el escritor argentino ha podido fusionar sus hipótesis de idealismo filosófico y su visión constante y permanente —entre onírica y real— de la ciudad, Buenos Aires, que en su fervor le hace decir: "Hacia los cuatro puntos cardinales/ se han desplegado como bandera las calles/ ojalá en mis versos enhiestos/ vuelen esas banderas".

A pesar de reiterar en sus relatos la presencia de elementos fantásticos e irracionales —circunstancia que ha sido considerada como situación-tópica— la obra de Jorge Luis Borges es esencialmente realista, con un sentido fino y profundo de los valores y las contingencias sociales, personales, psicológicas, históricas y atávicas. Diríase que busca refugiarse obcecadamente en su mundo de sueños y ensueños— donde la pesadilla emerge con frecuencia — porque decididamente su intuición y penetración audaz le hace conocer muy bien todo cuanto le rodea.

Como le ha dicho en más de alguna oportunidad, su alado y fecundo espíritu universal sentenció: "Negar la sucesión temporal, negar el yo, negar el Universo astronómico, son desesperaciones aparentes y consuelos secretos. Nuestro destino [la diferencia del infierno de Swedenborg y del infierno de la mitología tibetana] no es espantoso por irreal; es espantoso porque es irreversible y de hierro. El tiempo es la substancia de que estoy hecho. El tiempo es un río que me arrebató, pero yo soy el río; es un tigre que destroza, pero yo soy el tigre; es un fuego que me consume, pero yo soy el fuego. El mundo, desgraciadamente es real: yo, desgraciadamente, soy Borges".

Es preciso aproximarse al pensamiento de este gran escritor argentino, sin duda, porque constituye un desafío permanente del destino que acosa al hombre y su tránsito no ajeno a enigmas y misterios.

Su desaparición ocurrida tan lejos de su tierra amada, del "Sur" que recreó magistralmente, comienza a recorrer los caminos del misterio y ministerio de su palabra.

En ella habremos de reencontrarlo.

Hugo Rolando Cortés

del Mercurio, del 15-VI-1986, p. 3.

Jorge Luis Borges [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Luis Borges [artículo] Hugo Rolando Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile